

Crónica Chillán . Chillán . Chile . 17 de mayo de 2019

131° Natalicio del Comodoro Arturo Merino Benítez

E
ediciones
especiales
Crónica Chillán

“Prócer de la Aeronáutica Nacional”



FUERZA AÉREA DE CHILE

Ochenta y nueve años sirviendo a Chile y a los chilenos

Creada el 21 de marzo de 1930, fruto de una serie de esfuerzos que en materia de aviación venían desarrollando el Ejército y la Armada de Chile, el entonces Presidente de Chile Carlos Ibáñez del Campo, determinó unificar ambos servicios aéreos, dando origen a la Fuerza Aérea Nacional, hoy Fuerza Aérea de Chile.

Transcurridos 89 años de aquel histórico hito, hoy nuestro país cuenta con una institución sólida, moderna y confiable, responsable de la defensa y soberanía del espacio aéreo nacional, a la vez de contribuir activamente con el desarrollo nacional, conectando los lugares más apartados de nuestro territorio y sus habitantes.

Los orígenes de la aviación militar en Chile se remontan a 1913 con la creación de la Escuela de Aeronáutica Militar, año en que el Capitán Manuel Ávalos Prado realizó un día 7 de marzo de 1913, el primer vuelo en el país en un avión militar, tras despegar de la Base Aérea El Bosque, a bordo del aeroplano monomotor Blériot XI, bautizado con el nombre de "Chile".

En 1918 se registró la hazaña del primer cruce de la cordillera de Los Andes, que causó gran admiración en Chile y en el mundo, gracias a la proeza realizada por el Teniente Dagoberto Godoy, quien cruzó el macizo andino por su parte más alta, remontándose a seis mil metros de altura y soportando temperaturas bajo cero en un frágil avión Bristol de 110 caballos de fuerza, con el que aterrizó en el sector de El Plumerillo, cercano a Mendoza.

En 1922, otro insigne aviador nacional, el Capitán Diego Aracena, completó un raid que lo llevaría hasta Río de Janeiro, a bordo de una aeronave DH-9 bautizada

con el nombre de "Ferroviario".

En febrero de 1924, se realizó el raid Santiago-Tacna con la participación de siete aviones militares, con aterrizaje en varias ciudades del norte de Chile. Cinco años después, se creó la Línea Aero-postal Santiago-Arica, que luego se convertiría en la Línea Aérea Nacional (LAN), cuyo principal impulsor fue el Comodoro Arturo Merino Benítez.

Luego, en enero de 1930, se inició la apertura de la anhelada ruta aérea austral, con el arribo a Magallanes del Comodoro Arturo Merino y del Capitán Alfredo Fuentes, a bordo de un avión Junkers R/42.

Fueron muchas las proezas que se sucedieron durante esos 17 primeros años de la aviación militar, las que continuaron en el tiempo.

Finalmente, en 1930 se creó la Fuerza Aérea de Chile, como una rama independiente de la Defensa Nacional, tal como lo había proyectado y anhelado el Comodoro Arturo Merino Benítez, quien es considerado, por su carácter visionario y emprendedor, el "Prócer de la Aeronáutica Nacional".

Nuestra Fuerza Aérea

En sus 89 años de existencia, la Fuerza Aérea de Chile ha tenido un fuerte desarrollo tecnológico que le permite cumplir la misión de defensa del espacio aéreo nacional que le impone la Constitución y, junto con ello, conectar, integrar y apoyar a través de sus capacidades polivalentes a todos los habitantes del país.

Desde su creación, la Fuerza Aérea de Chile ha establecido un fuerte lazo con la comunidad, a través del apoyo prestado a zonas aisladas del territorio nacional, operativos médicos - dentales, acti-

vidades culturales, evacuaciones aeromédicas y ayuda humanitaria ante situaciones de catástrofes y emergencias originadas por terremotos, tsunamis, inundaciones, erupciones volcánicas e incendios, entre otras.

Durante el terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, la FACH materializó el mayor puente aéreo de la historia, trasladando toneladas de ayuda humanitaria a ciudades y pueblos aislados. Una situación similar le tocó enfrentar en 1960 con el terremoto y tsunami en el sur de Chile, así como con la posterior emergencia por el peligro de desborde del lago Riñihue, que amenazaba con arrasarse Valdivia.

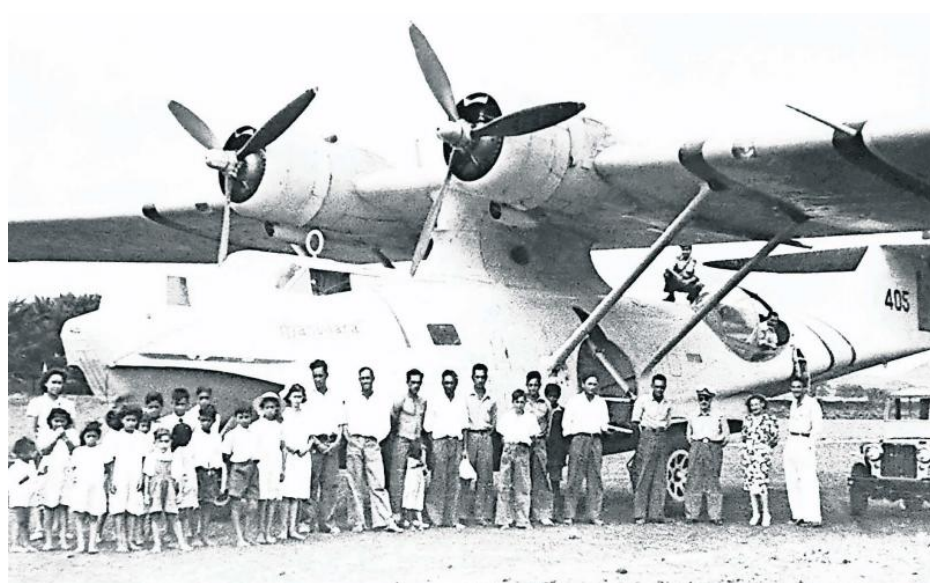
De igual forma, durante el verano de este año, la FACH apoyó con sus medios humanos y materiales a los damnificados por las lluvias y aluviones del invierno altiplánico que afectaron a la precordillera y cordillera de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama, además de los voraces y múltiples incendios que se sucedieron entre las regiones de Valparaíso, Metropolitana, Maule, Ñuble, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Aysén.

Continente blanco

La institución ha mantenido una especial preocupación de unir la Antártica y los territorios insulares. En 1947, la Fuerza Aérea sobrevoló por primera vez el territorio antártico, gracias a la hazaña realizada por el Teniente 1º Arturo Parodi Alister, en un hidroavión Vought Sikorsky. En 1951, instaló su primera Base en el continente blanco bautizada con el nombre de Presidente Gabriel González Videla. Posteriormente, construyó la Base Pedro Aguirre Cerda, en la Isla Decepción, la que fue destruida en 1967 por la erupción de un volcán submarino.

Lo anterior obligó a la construcción, en el verano de 1968-1969, de una nueva Base en la isla Rey Jorge, que fue bautizada con el nombre de Presidente Eduardo Frei Montalva, donde se creó un centro meteorológico y posteriormente, en 1980, se inauguró la pista de aterrizaje Teniente Rodolfo Marsh. En 1984, se fundó Villa Las Estrellas, asentamiento que cuenta con atención médica, correo, banco y otros servicios.

La Base Aérea Antártica



El Manutara arribó a Rapa Nui en 1951.

Presidente Eduardo Frei Montalva representa la puerta de entrada a ese vasto territorio por la vía aérea, siendo la Fuerza Aérea de Chile el principal operador nacional ya que opera los 365 días del año en dicho continente.

Sumado a lo anterior, brinda el apoyo de vida y transporte aéreo a los científicos que desarrollan allí diversos estudios. Asimismo, la institución se ha posicionado en la profundidad del continente antártico, a través del apoyo logístico y operacional en la activación cada año en período estival de la Estación Polar Científica Conjunta "Glaciar Unión".

Rapa Nui

Fue en 1951 a bordo de un avión anfibia Catalina, al mando del Comandante de Grupo (A) Horacio Barrientos y del Capitán de Bandada (A) Roberto Parragué, cuando se concretó la proeza de unir por la vía aérea a Chile continental con Rapa Nui. Volaron guiados por las estrellas para cubrir más de cuatro mil kilómetros, en una travesía que duró más de 19 horas. Los isleños tampoco podían creer lo que estaban viendo, cuando el avión llegó a la isla y amarizó frente a los milenarios moais. El avión fue bautizado como Manutara, que significa "pájaro de la suerte" en idioma rapanui.

La presencia de la FACH hoy es permanente, a través del Servicio de Búsqueda y Salvamento Aéreo (SAR). Además, desde 1995, la institución desarrolla un operativo médico-dental para colaborar con el bienestar y salud de calidad de los habitantes de la isla y también, desde ese año, realiza anualmente el traslado de los estudiantes

de la isla que cursan estudios escolares, técnicos y superiores en el continente.

Satélite FASat Charlie

Una contribución importante al desarrollo del país lo constituyó la puesta en órbita, el 16 de diciembre de 2011, del satélite FASat Charlie, cuyas imágenes son útiles para la Defensa y para todas las áreas productivas del país, contribuyendo de esta forma al desarrollo nacional.

El satélite FASat Charlie es controlado y operado por el Grupo de Operaciones Espaciales (GOE) desde diciembre de 2011 y que en un trabajo conjunto con el Servicio Aerofotogramétrico (SAF), proporciona aproximadamente 35 mil imágenes anuales de la Tierra, de vital ayuda para el desarrollo de la minería, la agricultura, la silvicultura y las hoyas hidrográficas de nuestro país, entre otras áreas.

FIDAE

La FACH engrandece el prestigio de Chile a través de la organización de la Feria Internacional del Aire y del Espacio, FIDAE, la que se realiza en Santiago cada dos años y que en 2020 se desarrolla-

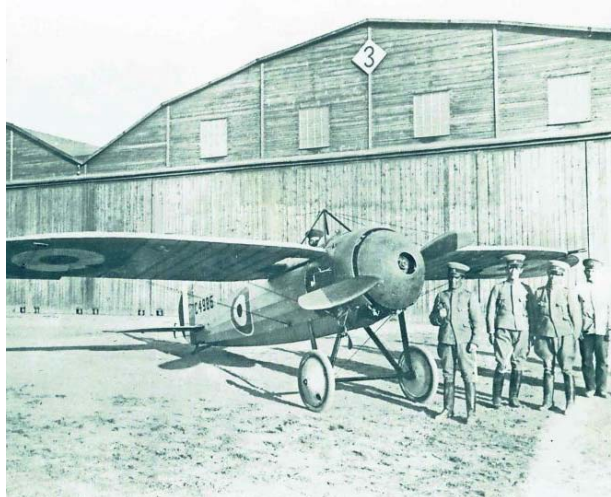
rá su 21ª versión.

La muestra es la exhibición aeroespacial, de defensa y seguridad más importante de América Latina, la que debido a su exitosa trayectoria se ha convertido en la principal plataforma de negocios de la región y una de las primeras a nivel mundial.

En la ruta al Centenario

A 89 años de su creación, la Fuerza Aérea de Chile sigue recorriendo la senda trazada por sus predecesores, atenta a los requerimientos de sus conciudadanos y la defensa de la Patria, bajo sus valores fundamentales: "Honor, Lealtad, Cumplimiento del Deber y Excelencia en el Servicio".

La institución está al servicio de Chile, con un profundo compromiso con la ciudadanía. El profesionalismo, transparencia y disposición, junto al equipamiento y tecnología que el país le ha proporcionado, permiten a la Fuerza Aérea cumplir con su rol en la defensa, contribuir al desarrollo nacional y apoyar solidariamente a todos los chilenos y chilenas, especialmente cuando más lo necesitan.



El avión Bristol cruzó la cordillera de Los Andes en 1918.



Parte del Ejercicio Multinacional Cruzex 2018 en Brasil.

COMODORO ARTURO MERINO BENÍTEZ:

Visionario impulsor de la aviación chilena

Reconocido como “Prócer de la Aeronáutica Nacional” e hijo ilustre de la ciudad de Chillán, estableció las bases de las primeras políticas públicas del sector, además de fundar la Fuerza Aérea Nacional, junto con conectar al país de norte a sur, a través de los caminos del aire e impulsar la modernización de aeropuertos y el sistema de aeronavegación.

La historia de nuestro país reconoce al Comodoro Arturo Merino Benítez, su perseverancia y esfuerzo, como gestor del desarrollo de la aeronáutica nacional e impulsor de la aviación militar, civil, comercial y deportiva.

Este insigne aviador militar logró visualizar que las rutas aéreas eran fundamentales para el desarrollo y porvenir de la Patria, lo que demostró al unir a través de los caminos del aire todo el territorio nacional, desde Arica a Punta Arenas, venciendo así los obstáculos geográficos que hasta ese entonces hacían imposible conectar al país.

Su esfuerzo y tenacidad, junto a la de decenas de aviadores de la época, se vio materializada el 21 de marzo de 1930, cuando el Presidente Carlos Ibáñez del Campo, fundó la Fuerza Aérea Nacional (FAN), para luego en 1937 pasar a denominarse Fuerza Aérea de Chile (FACH).

Con anterioridad a la creación de la actual Fuerza Aérea de Chile, el Comodoro Arturo Merino Benítez creó la Línea Aeropostal Santiago - Arica, que se transformó luego en la Línea Aérea Nacional, primera aerolínea chilena y una de las doce más antiguas del mundo; concretó su firme decisión de llegar por aire al sur de Chile, incluyendo la austral Punta Arenas; propició la formación de la actual Dirección General de Aeronáutica Civil; del Club Aéreo de Chile; y del Gabinete de Fotogrametría.

La labor desarrollada por el Comodoro Arturo Merino Benítez dio como resultado también la inauguración, el 16 de octubre de 1930, de la primera fábrica en Chile de aviones Curtiss Wright, para el ensamble de aeronaves Curtiss Falcon, asentada en los hangares de la actual Base Aérea Cerrillos. Ese mismo año, el Presidente Carlos Ibáñez designó al Comodoro Benítez como primer Subsecretario de Aviación y luego Comandante en Jefe de la FAN.

El vertiginoso y rápido crecimiento experimentado por la aviación en aquellos años llevó al Comodoro a adquirir material aéreo acorde a los avances y necesidades del país, junto con mejorar y perfeccionar la red de aeródromos y aeropuertos, localizados principalmente en las ciudades de Arica, Antofagasta, Copiapó, Ovalle, Santiago, Puerto Montt y Punta Arenas, permitiendo de este modo la unión del territorio nacional, disminuyendo los tiempos de viaje de los pasajeros y de transporte de carga.

Eran tiempos de logros con características de hazañas, en que la pasión por volar inscribió nombres como de los franceses Jean Mermoz, Antoine de Saint Exupery (autor de El Principito), el Teniente Dagoberto Godoy que en 1918 cruzó la Cordillera de los Andes por su parte más alta, el Teniente Armando Cortínez, quien en 1919 realizó la hazaña de cruzar de ida y vuelta el macizo andino, y de muchos otros legendarios y heroicos aviadores civiles y militares, incluyendo mujeres como Amelia Earhart, que cruzó el Atlántico, trazando rutas impensadas para la época.

El prestigio aeronáutico logrado por nuestro país en todos sus aspectos se remontan a los albores de la Fuerza Aérea de Chile, el que fue liderado por el Comodoro Merino, quien visualizó en el control del espacio aéreo el progreso de la Patria, transformándose en promotor de las primeras políticas públicas de aeronavegabilidad, que sustentaron el sistema aeronáutico nacional.

Precursor de políticas públicas

En 1922, de manera abnegada y silenciosa, el Comodoro elaboró numerosos documentos e informes dirigidos a las autoridades de la época -durante el gobierno del Presidente Arturo Alessandri Palma- y un gran número de artículos publicados en medios de circulación nacional como El Mercurio, El Diario Ilustrado y La Nación, resaltando la importancia de la aviación en el desarrollo de las naciones.

Su convicción a cumplir con la senda trazada para el desarrollo y conectividad de Chile, se reflejan en las palabras pronunciadas con motivo del funeral del primer mártir de la Línea Aeropostal Santiago - Arica, Teniente Julio Fuentealba: “Mañana, cuando sean realidad cotidiana los viajes aéreos a lo

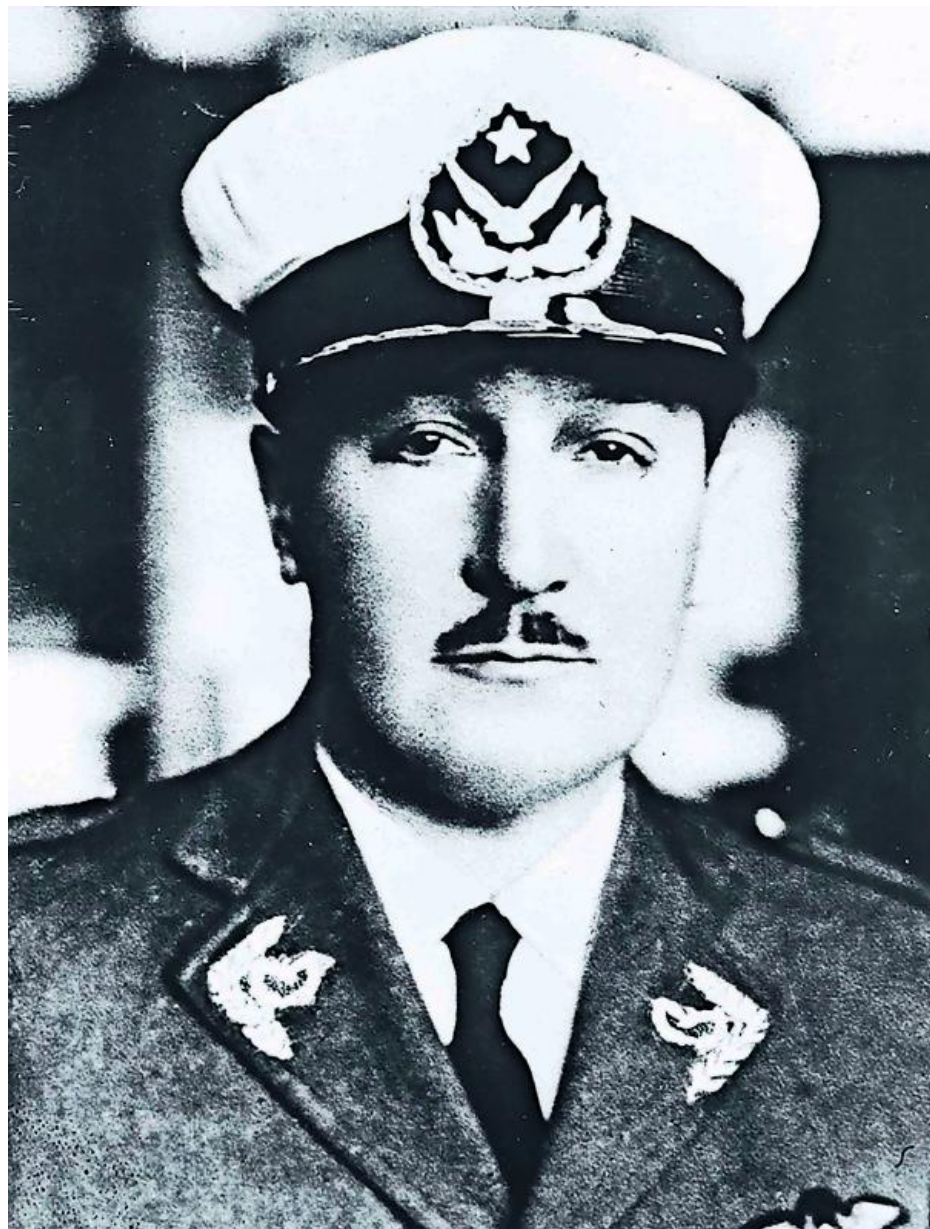
largo de la República, los que recorran seguros en aviones confortables, mirando desde lo alto el agrio y desolado desierto, la intrincada maraña de sus cerros, tal vez no recordarán cómo se ganó eso, a costa de qué esfuerzos, de qué sacrificios de unos muchachos valerosos que quisieron vencer las dificultades, los peligros y la muerte”. Este fue uno de los discursos más sentidos del Comodoro Arturo Merino Benítez, haciendo alusión a los primeros aviadores y sus precarias máquinas aéreas de principios del siglo pasado.

Con gran visión de futuro, visualizó a la aviación como el medio más rápido y eficiente para unir Chile, a través de una Fuerza Aérea moderna, una aviación comercial reconocida a nivel internacional, una industria aeronáutica con soporte logístico, una infraestructura aeroportuaria a través de todo el territorio y una aviación civil y deportiva para fomentar el uso del medio aéreo, reflejando así la importancia del poder aéreo para unir el territorio nacional, fortaleciendo el sentido de pertenencia y de nacionalidad de todos sus integrantes, a través de “los caminos del aire”, ideal que hizo ver al Presidente Carlos Ibáñez, quien apoyó con decisión y seguridad las acciones desarrolladas por el Comodoro Arturo Merino Benítez.

Reconocimientos

La obra desarrollada por este insigne aviador militar, su visión de futuro, perseverancia, liderazgo, probidad, valor, integridad y amor a la Patria, le han permitido ser reconocido como el “Prócer de la Aeronáutica Nacional”. El primero en resaltar la noble labor que cumplió el Comodoro fue el entonces Presidente de Chile Carlos Ibáñez del Campo en 1930, al designarlo Subsecretario de Aviación, y posteriormente Comandante en Jefe de la naciente FAN.

Cuatro décadas más tarde, con motivo de un nuevo aniversario institucional, el Presidente Eduardo Frei Montalva, lo condecoró con una medalla de oro con la inscripción “Al insigne creador y primer Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chi-



Arturo Merino Benítez nació el 17 de mayo de 1888 en Chillán.

le 1930 - 1970”.

El legado del Comodoro Arturo Merino Benítez en pro del desarrollo aeronáutico del país llevó durante el gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens a presentar un proyecto de ley, el 26 de febrero de 1971, para dar su nombre al aeropuerto internacional de Santiago. “A los precursores de la aviación chilena les corresponde la indiscutible primacía en las glorias derivadas de la conquista del espacio de nuestro territorio nacional, los cuales arriesgando sus vidas, hicieron posible la iniciación e incremento de las actividades de vuelo que cimentaron posteriormente la aviación nacional”.

Agrega, posteriormente: “El Supremo Gobierno estima de justicia honrar la memoria de quien contribuyó a marcar indeleblemente una época fructífera de la aviación nacional y, en es-

pecial, de la Fuerza Aérea de Chile”.

Nueve años más tarde -en febrero de 1980, a través del Decreto Ley 32.453 - el principal terminal aéreo del país pasó a denominarse Aeropuerto Internacional Comodoro Arturo Merino Benítez, con motivo de la celebración del Cincuentenario de la Fuerza Aérea de Chile y el propósito de “rendir un justo y merecido homenaje a quien fuera el forjador y organizador de esa Institución, primer Subsecretario de Aviación, fundador de la Línea Aérea Nacional y primer Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Comodoro Arturo Merino Benítez”.

Homenaje ciudadano

La innegable obra del Comodoro Arturo Merino Benítez, que permitió el desarrollo de la aviación militar, civil, comercial y deportiva, cimentando lo que conocemos actualmente como el

Sistema Aeronáutico Nacional, congrega año a año a la comunidad de su natal Chillán, que le rinde homenaje con motivo de su natalicio cada 17 de mayo, participando de una verdadera fiesta ciudadana en tributo al liderazgo que ejerció de manera desinteresada una figura contemporánea, reconocida en todos los ámbitos como el “Prócer de la Aeronáutica Nacional”.

Este año y con motivo del 131 aniversario de su natalicio, la comunidad de Chillán se vuelve a reunir con el fin de rendir un nuevo homenaje, pero con un significado aún mayor, ya que su hijo, el General del Aire Arturo Merino Núñez, siguiendo los caminos de su padre, encabezará este reconocimiento, por la noble y abnegada labor desarrollada en los albores de la aviación, en su calidad de Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile.



131 AÑOS
NATALICIO
COMODORO
ARTURO
MERINO
BENÍTEZ

1888-1970

